

Wally

Wally trabajó toda su vida en una plantación de Surinam durante el siglo XVIII. Estaba obligado a cultivar y procesar caña de azúcar de sol a sol.

Jonas Witsen vivía lejos de Ámsterdam. A la edad de 25 años, Witsen heredó tres plantaciones y todos los esclavos que trabajaban en ellas. Decidido a ganar más dinero, implantó un régimen más estricto contra los esclavos. Wally y otros 155 hombres, mujeres y niños que trabajaban como esclavos en la plantación Palmeneribo fueron obligados a trabajar un día extra y vieron recortada aún más su libertad. Sin embargo, Wally no aguantó más: “Nuestro nuevo amo es suficientemente rico; compañeros, no tenéis que trabajar tanto”. Tras una serie de conflictos, Wally huyó al bosque junto a un grupo. Días más tarde fueron capturados. El grupo fue condenado a sufrir una muerte lenta y dolorosa al ser quemados vivos. Después, las cabezas decapitadas de Wally y sus seguidores se exhibieron clavadas en picas por la ciudad como advertencia para otros esclavos.

Esclavos cavando zanjas en una plantación de Surinam, c. 1850

Vista del molino y las calderas de Waterland, en Surinam, Dirk Valkenburg, 1708

La plantación de Waterland, Dirk Valkenburg c. 1698-1718

"Kappa", gran caldero de hierro forjado en la que se destilaba el jugo de caña, siglo XIX

Instrumento musical fabricado con una calabaza (de botella), utilizado en los rituales Winti, antes de 1938

Reunión en una de las plantaciones de azúcar de Jonas Witsen, Dirk Valkenburg, 1708

Machetes de hierro para caña de azúcar, c. 1800-1850